

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 149 ABRIL 2015

Publicación de difusión gratuita

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.

e
x
t
e
n
s
i
o
n
u
n
i
v
e
r
s
i
t
a
r
i
a

.com

Desde el N.º 1 (enero 1997)

al N.º 149 (abril 2015)

PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

FORMACIÓN

SEMINARIOS:

SIGMUND FREUD
JACQUES LACAN
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

MODALIDAD:

PRESENCIAL
ON LINE

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:

actividades@grupocero.info

Tel. 91 758 19 40

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

- PSICOANÁLISIS INDIVIDUAL
- TERAPIA DE PAREJA
- TERAPIA FAMILIAR
- ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO A PROFESIONALES

ATENCIÓN PRESENCIAL,
ON LINE Y TELÉFONICA

PEDIR CITA

Tel. 91 758 19 40

DESCUENTOS DURANTE EL PRIMER AÑO
PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

EDITORIAL

9 de agosto de 1977

Existo porque soy hablado, pareciera indicar que el sujeto no puede, por su condición de ser humano, sostenerse a sí mismo. Porque lo que en él anida como verdad, es palabra de otro humano, por el simple hecho de que cuando me habla, otro habla en él del mismo drama.

Precoz para vivir, carente para ser humano, el pequeño niño debe entregar su vida para no morir y, en esa dependencia, crece cuanto le dejan crecer y se hominiza en una marcha forzada en donde, si no pierde su vida definitivamente, queda, en el mejor de los casos, marcado para siempre, que por humano será siempre incompleto o, lo que es lo mismo, no será humano sin otro que, humanizado previamente, le hable.

Miguel Oscar Menassa
De "Poética del exilio"

Entrevista a Miguel Oscar Menassa

Domingo, 21 de abril de 2002

Carmen Salamanca: Vamos a publicar en LAS 2001 NOCHES, *Los otros tiempos* y *Yo pecador*, de 1970 y de 1975, pero entremedias tiene, en 1971, el *Primer Manifiesto del Grupo Cero*. De ese manifiesto me llamaron la atención varias cosas, me gustaría que nos explicara un poquito cómo fue esa época. En el manifiesto explica los motivos por los cuales no entraron en la APA y por los cuales se adhieren al Grupo Plataforma. Dice: "Nosotros sabemos que apuntamos a un producto acabado que ha demandado para su producción largos años de trabajo". Eso de producto acabado sonó como que no podía dar más de sí, la APA. Aquí muestra algunas de las razones por las que se adhieren al Grupo Plataforma, cuando Pichon Rivière acepta psicoanalizarse con Ángel Garma, siendo ambos fundadores y dura cuatro meses la experiencia.

Miguel Oscar Menassa: 15 preguntas, cada vez te parecés más a un periodista español. Como no te contesté rápido, como son en tres minutos, tú me cortaste y me hiciste 15 preguntas, que es lo que hacen siempre. No ves que cuando van los chicos a la radio no pueden ni hablar, que sólo habla el periodista. Cuando voy yo, hablo yo, pero les contesto cualquier cosa.

¿El Manifiesto de 1971? En 1971 Buenos Aires era Grecia en el esplendor, Babilonia en el esplendor, estaba a punto de gestarse un proceso inolvidable. El mundo se lo olvidó y los argentinos también. El único que se acuerda soy yo. Fue un proceso inolvidable, tuvimos en el pensamiento y en las palabras la posibilidad de hacer un país diferente, ahí cuando el golpe militar. El pueblo argentino tenía como una alegría de haber echado a una dictadura, de haber podido con una dictadura, de votar al candidato que quería votar, toda la izquierda estaba en el gobierno, lo que había sido la izquierda. De la misma manera como eso entra en el pueblo, el psicoanálisis, más o menos para esa época, póngale unos años antes, ahí hace eclosión el psicoanálisis oficial de la Argentina, entran dos corrientes que lo destruyen: la corriente lacaniana y la epistemología materialista. Cuando digo que lo destruyen es desde la actualidad, prácticamente no existen, fue una de las organizaciones más importantes del mundo y producía psicoanalistas, ahora no sabemos lo que produce, ahora están discutiendo si los psicoanalistas se tienen que psicoanalizar o no se tienen que psicoanalizar, así que ya no sabemos qué es lo que produce, pero en su momento producía psicoanalistas.

A Lacan, ni los lacanianos pudieron procesarlo, tampoco pudo la sociedad psicoanalítica argentina. La epistemología materialista es interesante, si uno la aplica sobre sí mismo, es igual que el psicoanálisis, si yo pienso que la poesía es un trabajo, es un trabajo y quiere decir que yo tengo que correr el riesgo de que usted un día trabaje mejor que yo. Ahora, si la poesía viene del vientre de mi madre, usted jamás va a poder escribir como yo, ni mejor que yo. Son dos concepciones diferentes de la vida. Yo recuerdo haber dado un curso de epistemología con Raúl Sciarretta a los didactas de la APA, a los que después se separaron con el Grupo Documento, porque hubo dos grupos que se separaron de la internacional en ese momento, un grupo que se llamó Grupo Documento, que desapareció pronto y tuvo pocas publicaciones y después el Grupo Plataforma también, en ese sentido es una cagada porque no tiene obra, no tiene movimiento.

En realidad, usted me pregunta por lo que pasó con mi vida cuando me pregunta eso. Yo creo que, al final, aquello que tenía

que haber hecho el Grupo Plataforma, ser la izquierda freudiana, que así era como se presentaban, fue un trabajo que realizó desde 1971 al 2001, es decir, 30 años, el Grupo Cero. Yo creo que el Grupo Cero puede ser la izquierda freudiana, en ese sentido de que en sus aulas se impartían todos aquellos pensamientos que tienen que ver con la producción de un ciudadano: Freud, Hegel, Marx, Lacan, Heidegger. Y después unos 4.000 poetas, porque en el Manifiesto del 71 usted se da cuenta de que se nombran varios poetas, como diciendo que si uno no tiene esos poetas dentro del sistema, no puede fundar grupo, no puede fundar escuela. Bueno pero en realidad, tiene que haber unos mil poetas más, era un manifiesto, uno no va a ir nombrando a todos.

Esto que voy a hacer en el cuadro que es poner negro por todos lados es muy feo y no se lo aconsejo, porque se estropea todo, queda todo estropeado. Muy interesante la conversación.

Fue un momento muy interesante. Después por ejemplo en Chile estaba Allende, a Cuba le iba bien, era un momento en que se pensaba que a lo mejor América Latina tenía otro destino, todo era interesante, había nuevas tendencias en todos los lugares. Que no pasó exactamente nada, pero pasó, se descubrió que los que decían que querían hacer la revolución, en realidad, eran los hijos de la pequeña burguesía o de la burguesía, enojados con sus padres y, claro, la revolución fracasó.

CS: Sí, aquí ya avisas de eso, dice: "Aquello que superficialmente pueda ser visto como un simple acto de rebeldía de algunos hijos díscolos de la gran familia patriarcal", ya sé que no está diciendo lo mismo, dice que no se vaya a confundir con eso "nuestros dedos índices nacidos para señalar apuntan y se regocijan con ello aunque superficialmente puede ser visto como un simple acto de rebeldía de algunos hijos díscolos". Después, lo que dice de Bleger en el Primer Manifiesto.

MOM: Lea lo que dice.

CS: "Dejaremos que ustedes los nombren, que ustedes los recuerden, sin embargo no podemos dejar de mencionar algo que nos muestra claramente que las guerras son terribles, que siempre alguien tiene que morir, que siempre hay cicatrices de la guerra, huellas de la guerra que son muy dolorosas porque acontecen en los seres queridos, estamos diciendo que lamentamos la muerte de José Bleger".

MOM: Todavía no había muerto, el señor, y Menassa dice "lamentamos la muerte de nuestro querido Pepe Bleger". Siga adelante.

CS: "Que desde el inicio luchó por todas las posibles aperturas del movimiento psicoanalítico, cometiendo muchos errores, es cierto, pero iniciando muchas líneas de pensamiento de un valor inestimable; pero tal vez por los años (los años a veces hacen estas cosas), tal vez por las malas compañías (las malas compañías a veces influyen realmente), en el momento de elegir, en lugar de elegir la vida, elige la muerte."

MOM: ¿Sabes por qué dice eso?

Dice eso porque el tipo fue invitado en el mismo momento a procesar lo que estaba pasando en Cuba (él era un psicoanalista importante que hubiese atraído junto con él a otros psicoanalistas más jóvenes) y a Israel, y él fue a Israel. Entonces Menassa ahí dice que murió, cuando él viaja a Israel. Lo que pasa es que después murió de un infarto a los dos o tres meses.

Yo tengo muchas historias así, por ejemplo, con los lacanianos me pasó con uno que habían mandado a ver, porque iban a ir ahí, me parece que era J.A. Miller quien iba a ir, entonces mandaban a uno antes para que revisara los trabajos que le iban a presen-



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3279)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3273)

tar a J.A. Miller, los casos clínicos, y resulta que el tipo se murió de un infarto en Tucumán, en una provincia argentina, donde, la verdad, la gente se muere de hambre, nadie se muere de un infarto en Tucumán. ¡Qué se va a morir de un infarto!

CS: Original, era.

MOM: En San Miguel de Tucumán la gente muere de hambre, de rabia. Aunque yo muera de un infarto, creo que la gente que muere de infarto es gente que no ha repartido bien su corazón.

Amelia Diez: Se murieron sus ideas, se murió su corazón...

MOM: Una persona grande que ame todavía más a su mamá que a su novia o a su novio, ya está, ese tiene muchas posibilidades de morir de un infarto.

CS: Porque no ha repartido bien su corazón...

MOM: No ha repartido bien su corazón, sus emociones.

CS: Usted nombra a Pichon Rivière. ¿Le conoció bien?

MOM: Tuve una fuerte e importante relación con Pichon Rivière, estuve unos días viviendo en su casa.

CS: Relación en el sentido que lo nombra como líder del movimiento Plataforma.

MOM: Bueno, eso es lo que decía el Grupo Plataforma, después hay que ver si le fue bien. Pichon Rivière fue maestro de todos los psicoanalistas que hubo y hay en la República Argentina, en el sentido de que, ¿no ves que los argentinos tienen una apetencia por lo grupal? Eso lo inventó Pichon Rivière. Y también era un gran clínico, tenía una gran intuición psicoanalítica, aunque después cuando escribía teóricamente escribía otras cosas, pero tenía una gran intuición psicoanalítica. Además, trataba a los locos como personas normales, a los psicoanalistas los trataba como locos, era verdaderamente un genio. Yo me quedé en su casa viviendo 8 días, porque se me ocurrió preguntarle (de una manera irrespetuosa, yo era un joven, tendría 23 años), si sabía algo de estética, seguramente era algo que yo no entendía en ese momento. Él me dijo que sí y se levantó, fue a la biblioteca y empezó a traer libros de estética, llenó la mesa, 220 libros de estética, tenía una biblioteca muy grande. Buscaba las páginas y me leía párrafos, de cada libro me leía 4 ó 5 párrafos y así pasamos 8 días, sentados en la mesa. Cuando yo me quedaba dormido, a la hora el viejo ya me levantaba con un café con leche y seguíamos, ahí sentaditos, hasta que terminó todos los libros y cuando terminó me dijo "Yo no sé nada de estética, está todo en los libros". Pero para saber eso me tuve que quedar ocho días leyendo sin moverme, sin hacer el amor, que en aquella época estar ocho días sin hacer el amor ¿sabes lo que era? Bueno, hice de esa manera el amor, que diría Amelia Diez, pero claro, eso lo puedo entender ahora, que ya estoy casi en el cementerio, pero en aquel momento era difícil.

CS: ¿En el semen-terio?

MOM: Sí, cementerio le llamamos nosotros al lugar donde están los muertos, aquí no sé cómo le llaman a eso, por ahí le llaman "baile florido".

CS: No, yo escuché semen-terio.

MOM: Ah, de semen. Lo que pasa es que cementerio para mí es una palabra muy fuerte. Puede ser que no me atreva a unirla. ¿Entiende lo que le digo?

AD: El que lo oye es distinto que el que lo dice...

MOM: Por favor, señorita.

CS: Cuéntenos algo más de Pichon Rivière.

MOM: Tenía la Escuela de Psicología Social que todavía creo que está. Tuvo que ver con el invento del teléfono del suicida,

Pichon Rivière. Tenía el teléfono y llamaban y todos los que trabajaban en el teléfono cuando llamaba un tipo de estos que se quería suicidar, uno le tenía que preguntar "¿a quién quiere matar?" y con eso se evitaban muchos suicidios, porque lo verdaderamente importante es descubrir, junto con Freud, que el suicida es un asesino tímido.

AD: El suicida anónimo le llamaban.

MOM: Sí, algo así.

Gente que sufría mucho. Yo no sé qué es verdad y qué es mentira, por ejemplo, se decía que la primera mujer de Pichon Rivière (que también era una psicoanalista), que ella convoca una cena y se suicida. Gente rara... Que un día le puso una pared a Pichon Rivière en la casa, cuando quiso entrar en la casa le había puesto una pared. Gente muy rara, gente que sufría mucho. Siempre les pasaban cosas con los libros, con las bibliotecas. Yo tuve un problema con el exilio, pero me tuve que exiliar para que me pasara lo mismo que le pasaba a mi maestro, que siempre le pasaban cosas con la biblioteca, perdía la biblioteca. Federico, un amigo nuestro, maltrató tanto a una mujer, que la mujer agarró su biblioteca con 5.000 libros y 6 novelas inéditas y se las entregó a un pordiosero que pasaba por la calle por 40 euros. Yo me exilié para destruir mi biblioteca, para que me pasara lo mismo que a Pichon Rivière, pero claro... Ahora estoy teniendo una biblioteca muy bonita, ahora sí, ahora ya soy casi feliz porque tengo una biblioteca que no le quiero contar.

Público: ...

MOM: Siempre quiere que yo le dé un toque más. Le gusta un cuadro mío pero le hubiese gustado que le hubiese dado una pincelada más; le gusta un trabajo teórico mío pero le hubiese gustado más corregido, le gusta una clase mía pero...

Yo pienso que hay que mostrarle a la gente las cosas tal cual son. Después, puedo demostrarle que puedo corregir una clase, ya se lo demostré, algunos escritos míos son clases hechos escritos, pero a mí me gusta que la gente vea. Por ejemplo, hacer esto que estoy haciendo yo, él no sé si lo haría, pero como entra dentro de mi teoría de que hay que mostrar cómo se hacen las cosas, que no hay que engañar más a la población. Quizá esto está desvalorizando mi cuadro, la gente dice: "¡Ay mira qué lindo cuadro!" y le dicen: "Pero si lo hizo en 25 minutos y encima da una conferencia, se pelea con uno y le responde a otro una pregunta que le hizo el miércoles por la mañana." Nadie va a querer pagar por una cosa que se hace así ¿Quién va a querer pagar? Pero no importa, habrá gente inteligente y nosotros la encontraremos.

AD: Las cosas se hacen y no nacen.

CS: Cuando habla parece una maravilla esa manera de unir que tiene usted. Bueno, lo leo.

MOM: Lea, lea.

CS: Cuando habla de cuando se separa de Pichon Rivière, abandona la APA, forma el Grupo Plataforma, se hacen dos grupos, dice...

MOM: No, no. Pichon Rivière es anterior a Plataforma, Plataforma son los discípulos de Pichon Rivière.

CS: Bueno, comienza ahí. Dice: "Fin de una relación terapéutica, la de Ángel Garma y Pichon Rivière y comienzo de una rajadura en el seno de la APA que provoca una separación en dos grupos, tan definitivamente separados y distintos como la separación definitiva e inmortal que produce el acontecimiento de la represión originaria en el aparato psíquico, fundando dos instancias, el Inconsciente y el Preconsciente, irreconciliables y diferentes de ahí para siempre. Un grupo que piensa y que determina, su líder Enrique Pichon Rivière, sus vicisitudes, la lucha



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3278)

contra la represión. Otro grupo que aparece y que crea la falsa ilusión de ser el único, sus líderes, los otros, sus vicisitudes no pensar, reprimir, ocultar. Grupo que no podrá pensar porque de ninguna manera el tiempo de matar puede ser el tiempo de la creación".

MOM: ¿Qué quiere decir? Deme su idea, a mí también me interesan sus ideas.

CS: A mí me parece que la APA queda en el lugar de lo preconsciente, que es lo que aparece, que crea la ilusión de ser único.

MOM: Pero eso no es ninguna interpretación suya, eso fue lo que pasó, porque si no, 30-40 años después no puede ser que sus psicoanalistas quieran dejar de psicoanalizarse, quiere decir que el concepto de inconsciente no está en esa escuela, porque el inconsciente, como bien dice Freud, es inmortal. ¿Qué quiere decir inmortal? Que nace cuando el sujeto nace a la palabra y muere cuando el sujeto muere a la palabra.

CS: Sí, pero me parece maravillosa la lectura que hizo, me sorprende porque eran muy jóvenes ustedes para pensar esas cosas.

MOM: Éramos muy estudiosos. Nosotros no pensábamos esas cosas, esas cosas las pensaba Marx, las pensaba Freud. ¿Entiende?

CS: "Y no nos vengán a preguntar de dónde sacamos todo eso porque como ustedes saben o por lo menos deberían saber, la fantasía se constituye por *après coup*."

MOM: Ese es Freud, es Lacan, no somos nosotros. ¿Cómo, siendo una escuela de psicoanálisis que imparte Freud y Lacan, no saben que esta gente dice estas cosas?

AD: La hacen sin ellos.

CS: El domingo pasado, usted decía de la importancia de la lectura, me parece una lectura muy buena de la situación.

AD: Es como ser del Grupo Cero sin Menassa.

MOM: Cómo me quiere esta chica...

AD: Pero algo de razón hay.

MOM: Algo de razón tiene. ¿Cómo ha de ser un movimiento, un grupo, sin aquél que realmente está pensando ese movimiento, ese grupo? Porque el asunto es que a la gente que participa del grupo, del movimiento, resulta que no está pensando estas cosas, está utilizando, está tratando de ver cómo arregla sus cosas. En cambio, las cosas de Menassa son Grupo Cero, él no tiene ninguna cosa.

CS: "Nuestra decisión no la tomamos solos; nos ayudaron y nos alentaron tal vez muchas personas, pero sólo algunos nombres aparecen nítidos, Juan Carlos De Brasi, Armando Bauleo, Raúl Sciarretta, que desde la incertidumbre de la teoría o bien desde la certidumbre de la ideología, nos enseñaron que había una sola manera de pensar y que esta manera acontecía en la clandestinidad, fuera de toda institución; en la incertidumbre, fuera de toda seguridad psicológica; en el silencio, a espaldas de la represión."

MOM: Está bien la pregunta, ahora la voy a contestar, pero usted tiene que decir, porque si no queda mal, que además de esos tres nombres que en ese momento vivían (uno de ellos ya murió, Raúl Sciarretta), nombra como maestros a un montón, no se puede perder eso. Y esos tres nombres vivos están nombrados porque es cierto, no importa lo que el maestro haga, importa lo que el discípulo cree que el maestro quiere para él. Entonces, evidentemente Armando Bauleo fue como un maestro en el asunto de la ideología, porque más allá de que luego a él le salieran bien las cosas o no, él era el que me decía cómo deberían ser hechas las cosas, después él no pudo tanto, pero

¿quién se preocupa si el otro puede o no puede? En ese sentido, Raúl Sciarretta, al cual yo escuchaba bastante en esa época. Y Juan Carlos De Brasi está nombrado porque era la única persona que yo tenía cerca de mí que más o menos, quería algo con la teoría, después no conocí a nadie, de todos mis maestros de psicoanálisis, ninguno de ellos amaba la teoría. Pichon Rivière era la revolución hecha canción, el otro era no sé qué, el otro quería comerse todo sin saber lo que se iba a comer... Pero hablaban, me mandaban a leer Freud, me mandaban a leer Marx y yo iba y leía. La única dificultad para ellos fue esa, que me imagino que ellos se lo recomendarían a todo el mundo, pero vete a encontrar a alguien que vaya a leer. La gente se queda con lo que le dice el otro. Si a veces yo digo tonterías, para ver si el otro va a leer, para ver si el tipo va a comprobar. No, pasan diez años y resulta que el tipo hizo toda una elaboración con esa tontería que yo le dije para mandarlo a leer y no conseguí que fuera a leer. La desgracia de mis maestros es que yo les salí lector. Fue un desastre, igual con ustedes, no saben el lío que me harían a mí si se ponen a leer. Porque no te puedo recomendar que vayas a leer Freud y después toda mi vida es contraria a las indicaciones freudianas acerca de la vida. ¿Se entiende o no se entiende? Más o menos.

CS: Le mandaban a leer. A ver, aquí qué dice: "Para decirlo de una manera salvaje, en nuestras cabezas sonaban clarines inimaginables. El Primer Manifiesto surrealista, cuando Breton acomete ferozmente contra el movimiento Dadá y abandona de una vez para siempre la seguridad por la inseguridad, cuando propone sembrar hijos por cualquier parte, cuando elige la poesía, cuando aconseja partir por los caminos. Partan por los caminos. El Neruda de Residencia en la tierra, el Pavese de Trabajar cansa, el Faulkner de Mientras agonizo o de Palmeras salvajes, el Sartre que nos hablaba empecinadamente de la libertad que nunca consiguió, el Joyce del Ulises, el Miller que a los cuarenta años decide dejar la oficina para ser el escritor que se burlaría de todos y de él mismo, porque al final es lo mismo, la muerte es inevitable, el Vallejo de Los heraldos negros, el Maiacovski de La nube en pantalones, el Esenin de su Guapo, el Arlt de Los siete locos, el Tuñón de La calle del agujero en la media, y fundamentalmente, porque si no ustedes no entenderían nada: el Marx de El Capital, el Freud de La interpretación de los sueños. Seguros, estamos seguros que otros clarines resuenan hoy en nuestras cabezas y una infinita alegría en el corazón". Esos son los libros que le mandaron leer.

MOM: Claro, esos libros me los mandaron a leer ellos, que después ellos no los hayan leído qué me importa, yo los leía con ahínco porque me parecían... Es verdad que a Freud y a Marx los empecé a leer antes de conocer a esta gente, pero precisamente por eso pude conocerlos.

Uno, que ahora es uno de los jefes de la escuela lacaniana, me dio clase de lingüística cuando yo era muy jovencito y me hablaba del valor lingüístico, y me lo explicaba y cuando termina le digo: "Es el mismo modo de determinar que el concepto de valor en Marx" y el tipo me dice "De ninguna manera". Yo no le contesté nada pero ahí se tuvo que ir a la escuela lacaniana.

AD: Se resistía a que hubiera otros también ahí.

MOM: Exactamente, aunque precisamente el otro que tendrían que haber hecho aparecer era el otro que ellos querían vender. Eso se ve en el fracaso económico de las internacionales del psicoanálisis, se ve que los tipos manejaron mal eso, quisieron vender algo que resulta que no les venía bien a ellos. Porque si



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3288)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3280)

no ¿por qué un psicoanalista se va a plantear dejar su psicoanálisis? Porque no le gusta, porque cree que el inconsciente se termina, por todas las tonterías que todos los pacientes de quinta categoría no se psicoanalizan. Eso es grave. Ellos siguen trabajando de psicoanalistas, siguen cobrando por interpretar el inconsciente, pero ellos no tienen inconsciente. ¡Cáspita! Qué fuerte, es muy fuerte.

¿Ve por qué no me nombran presidente del mundo? Porque a todos esos les mandaba a plantar patatas y son intelectuales, gente que fue a la universidad, yo les mandaría a plantar patatas y además abriría una investigación entre los plantadores de patatas para ver si alguno me sirve para la universidad.

CS: Claro, hablaba de la APA como un producto acabado, en ese sentido de inmovilidad.

MOM: Inmovilidad en el sentido de que los tipos, cuando se plantearon una modificación, cuando se plantearon empezar a leer a Freud según la epistemología materialista, tenían que alterar la lista de Fenichel. Fenichel, el último libro que leía era *La interpretación de los sueños*. *La interpretación de los sueños* es el lugar donde comienza la teoría psicoanalítica, que por lo tanto si quiero estudiar la teoría psicoanalítica tengo que empezar a estudiar por *La interpretación de los sueños*. Y después, estudiar a Lacan como hicieron ellos creyendo que era una cosa nueva, sin darse cuenta que Lacan era freudiano, otro error, dividieron el asunto en dos, los lacanianos y los no lacanianos, cuando, en realidad, no hay lacanianos, hay freudianos, entre ellos Lacan. Fíjese los lacanianos, que quieren hacer Lacan sin Freud, o con poco Freud, o con mucho J. A. Miller y poco Lacan, no les están saliendo bien las cosas.

Se necesitaron 50-60 años para ver que eso era un error. Pero Freud era muy inteligente, Freud se dio cuenta de eso porque antes de escribir *Más allá del principio del placer*, él se había dado cuenta que por un mal manejo de la teoría en ese momento la gente estaba meando fuera del tarro, digamos. Por eso tuvo que ir más allá de la teoría que la gente creía que era el inconsciente, más allá de la teoría del placer y el displacer, pero era porque estaban desviando.

AD: Los que pensaron esas cosas antes de *Más allá del principio del placer* está bien, pero que lo piensen después. Lo escandaloso es pensarlo ahora.

MOM: No en ese momento, en ese momento se estaba pensando para que nos resultara más fácil a nosotros. Ahora nosotros lo agarramos y lo hacemos más difícil.

AD: No es lo mismo ser prehistórico antes de los griegos que después de los griegos.

CS: ¿Le puedo hacer una pregunta de pintura?

MOM: Sí, por favor.

CS: ¿Cómo ha hecho para hacer un fondo negro y que después le ponga colores claros encima y no los manche? El amarillo no se ha mezclado con el negro de abajo ¿Está seco el negro de abajo?

MOM: No, para nada. No lo hice con pincel, lo hice con espátula.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3281)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3282)

tula. Pero sin embargo aquí lo estoy haciendo con pincel y el amarillo tampoco se mancha con el negro. Lo hice con espátula no apoyándola mucho ¿Entiende?

CS: Sí. Antes cuando decía que los argentinos tienen un gusto por lo grupal, me acordé de un anuncio que vi ayer por televisión. Empieza con dos personas en el suelo que miran a la cámara y el fondo son los versos de Almafuerte de *Sonetos Medicinales* "Si te postran diez veces, te levantas..." todo ese soneto de fondo y la gente decía alguna frase. ¿Sabes de qué era el anuncio? De la lucha contra la esclerosis múltiple que produce un montón de síntomas: pérdida del equilibrio, problemas de vocalización, caídas... Me pareció increíble.

MOM: Pichon Rivière, los primeros estudios que hizo, por lo menos es lo que él decía (no interesa si los hizo o no, lo importante, es pensarlo como lo decía él), decía que toda la cuestión grupal él la había estudiado en los equipos de fútbol, que le gustaba mucho el fútbol. Estaban por hacer una película de Roberto Arlt, que me vinieron a preguntar si yo sabía algo, porque como yo veía bastante a Pichon Rivière... Y les conté un poquito pero me parece que no me creyeron, no les gustaron las ideas que tenía.

Yo creo que *Los siete locos* son siete amigos de Roberto Arlt. "El rufián melancólico" era la imagen de Pichon Rivière, Arlt lo toma de Pichon Rivière, y lo toma bien porque Pichon Rivière cuando hablaba en broma, decía que el psicoanalista era el rufián de la angustia, era el chulo de la angustia, que vive de la angustia, de la angustia de los otros. ¿Se entiende?

CS: Sí.

MOM: El primer original de *Los siete locos* los amigos se lo hicieron romper. La anécdota con el fútbol es que a Arlt no le gustaba el fútbol y un día fue con Pichon Rivière y se enamoró del fútbol. Éste le explicaba los componentes grupales, "¿viste la pertenencia?" y el otro quedó maravillado. Arlt era un novelista genial y alguien que pudiera hablar tanto de esa tontería del fútbol, le dejó maravillado.

Si alguien estuviera detrás de mí me diría que ya he acabado el cuadro.

CS: Así que en *Los siete locos*, el rufián melancólico era Pichon Rivière y aquí nombra usted a 6 integrantes del Grupo Cero primitivo...

MOM: Sí, el orgullo de todo grupo en Buenos Aires era ser "los siete locos", era un orgullo. Era muy difícil.

AD: Freud también formó un comité de siete.

MOM: Sí, el siete debe ser una cifra cabalística. Ya está el cuadro.

CS: Y la entrevista también.

MOM: ¡Qué lástima la entrevista! ¿Y no hay ninguna actualidad?

CS: ¿Y qué cree que todo esto no está de actualidad?

MOM: Ah, sí.

Entrevista: Carmen Salamanca



EL MEDICAMENTO una película de Miguel Oscar Menassa

El Medicamento es el quinto largometraje de Miguel Oscar Menassa. Después de su trilogía sobre la Infidelidad "¿Infidelidad?", "Mi única familia" y "La invitación del Presidente" y su crítica social "En defensa propia", Miguel Oscar Menassa se lanza a una nueva saga de películas, sobre la "Superfidelidad". *El Medicamento* es la primera de ellas.

La película se abre con un grupo de personas cantando una canción con letra de Menassa, que dice: "El sexo, el sexo, divina porquería que todo el mundo quisiera controlar. El sexo humana cosa que cada tanto aflora y grita enloquecido de ciega libertad. Y se abalanza y toca y en todo lo que toca, delirio y fuego, danzan ese compás. Que viene, te desborda, te ata, te hace volar. Que ningún amor podrá, con esa piel desatada, a la que sólo interesa ser tu amante y tu patrón". Y la película finaliza con la frase "Sexo tenemos todos" antes de que la locutora del Telediario dé el remedio para la enfermedad del siglo, la impotencia.

Teniendo en cuenta que la impotencia de los gobernantes mantiene casi la mayoría de las guerras actuales en el mundo, esta película, produce una ruptura con respecto a la ideología dominante o "ingenua". Nada se mantiene en la misma posición y todo se transforma en otra cosa. La sexualidad va más allá de la genitalidad, pero la incluye y, la moral, queda tocada por la feminidad. Un entramado de relaciones haciéndose. Amando hasta el punto de ser casi felices. E interrumpiendo el camino hacia la muerte, con esta historia.

Bartolo, "macho cantor venido a menos" padece una impotencia totalmente espiritual y cree a su esposa, Corín, cuando le dice poseer el remedio para su mal. Un nuevo medicamento que ella le pide que pruebe. Para alegrar a su marido la esposa contrata, con el dinero de él, a dos mujeres jóvenes y bellas que, junto con ella le darán el goce, mientras que ella, su encanto primero, su verdadera lámpara votiva, le dará el amor y será la encargada de velar sus sueños.

La historia promete un final feliz pues es en el final que se dará la receta para reconocer el deseo propio. Donde una moral burguesa y cristiana es incapaz de reconocer en sí, la perversión de la segunda moral, o la moral hecha para los hombres, donde la mujer no deja de ser una mercancía, intercambiable por cualquier otra mercancía. Aquí, una mujer se presenta como un ser sujeto del lenguaje, que desea, que toma sus propias iniciativas y que incluye al hombre en ellas. Una mujer que ama y que comparte los beneficios del goce y el amor con otras dos mujeres que protagonizan la historia: María Jesús y Elvira, que en la realización del trabajo que les ha sido encomendado, construirán también su propio deseo y descubrirán el amor.

Fiesta que recorremos, como si de nuestra propia vida se tratase, hasta llegar a un tiempo en que hombres y mujeres viven así verdaderamente y donde la derivada de la ideología judeocristiana y victoriana, se transforma en otra vida más humana que incluye lo genital porque sus personajes, hablan. Algo así como una ciencia ficción sobre las futuras relaciones amorosas.

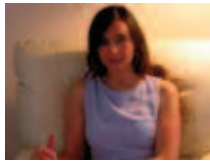
Virginia Valdominos.

Psicoanalista

www.virginiavaldominos.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3283)



DEMENCIA ¿SENIL? (II)

Por más que nos traten de convencer, no existe ninguna razón biológica debido a cumplir años o al envejecimiento por la que el ser humano sufra de pérdidas de memoria o del deterioro mental tan acuciante y progresivo como se presenta en la demencia denominada como senil. No existen tampoco razones hereditarias que expliquen el fenómeno, ya que si así fuera, posiblemente alguno de los miembros de la familia cuyos padres hayan sufrido una demencia senil la sufriría, y no necesariamente es así. Desde la cronología y la herencia estamos condenados a una vejez que nos tienen preparada sin posibilidad de transformación posible, una cronicidad sustentada en la falta de entendimiento y explicación desde las teorías positivistas, una imposición del "localizacionismo" y el individualismo sustentada a su vez por una ideología de la crueldad, a la cual todos estamos expuestos, la cual todos en algún momento fomentamos, y que en todos los casos nos lleva a la muerte, a la tristeza y a la soledad si no contamos con herramientas que modifiquen en alguna medida esa postura, como lo es el psicoanálisis.

Miguel Oscar Menassa nos indica: "los viejos mueren no solo porque dejan de desear, sino porque dejan de desearlos". El deterioro no es de las células nerviosas, sino de lo que las rodea, es decir, de las relaciones sociales.

Podemos tomar una pastillita todos los días para la memoria, ir al médico, hacer deporte, comer sano, mantener nuestras relaciones sociales, pero si descuidamos nuestro deseo, nuestra mirada, el deseo del otro también morirá. Es el abandono de las instituciones pero a su vez un cierto abandono que nosotros hacemos de nosotros mismos, un abandono a la masa, en vez de a un grupo, un abandono a los medios de comunicación con su lectura tendenciosa y sus escenarios donde se despliega su propia perversidad, en vez de a una ideología sana y productiva como lo es el psicoanálisis, un abandono al desorden y a la falta de Ley, que nos lleva a la enfermedad y a la libertad, es decir, a la falta de pactos y a la soledad. La soledad, sin pactos ni relaciones reales con el mundo, aunque se tengan muchas relaciones, es el germen al que se condena al "viejo", donde su única compañía es una pastillita para que se tranquilice y no moleste.

De igual manera que a los 65 años se acabe la edad de producción es una idea más del Estado, que nosotros adoptamos como corderos, como también asociar la vejez a deterioro, impotencia y muerte. Utilizamos frases como: últimamente se me olvida todo, debe ser que me estoy haciendo viejo, por ejemplo. Pero una cosa es cumplir años, aceptar la edad que se tiene y no ligarse al cuerpo para vivir, ya que es el deseo el que comanda nuestra vida y otra caer en la ideología que nos inoculan, sin tener en cuenta que la ideología del Estado está sustentada más en cuestiones político-económicas que en cuestiones reales psíquicas del ser humano. Para el Estado actual, cuando el individuo ya no supone un bien de producción y consumo, baja de escalafón dentro de sus consideraciones, y dentro de la filosofía anal de los recortes no les parece descabellado el justificar acciones como no facilitar medicamentos, cerrar hospitales, acabar con los médicos, destruir la atención sanitaria, reducir o eliminar todas las subvenciones para actividades culturales, y sencillamente esperar que la muerte acontezca pronta para ese ser que supone un gasto si sigue vivo.

La crueldad del Estado, pero también de la familia y la del propio individuo contra sí mismo, incluso la crueldad de la vida, porque igual vamos a morir, y no digamos la crueldad de la locura, facilita la escapada del sujeto frente a una realidad que le es intolerable, la Demencia es una de esas vías de escape.

Susana Lorente Gómez
Psicóloga - Psicoanalista
657568874 - 910020568
sus1973@hotmail.com
www.susanalorente.com

www.momgallery.com

1 dibujo diario

1 cuadro semanal



TRASTORNOS POR EXCESO DE INGESTA ALIMENTARIA.

FACTORES PSÍQUICOS EN LA OBESIDAD Y LA BULIMIA

Estudiamos juntas la obesidad y la bulimia porque en ambas hay un aumento considerable de la ingesta alimentaria, que es mayor de la requerida para mantener las actividades de la vida diaria. En este punto, ambas se contraponen a la anorexia. No obstante, no todos los pacientes obesos tienen bulimia, si muchos de ellos, ni todos los pacientes bulímicos tienen obesidad o sobrepeso. El peso final de los pacientes bulímicos depende de un equilibrio entre la ingesta de alimentos y su rechazo (vómitos) que se observa en la bulimia.

OBESIDAD

La obesidad es un serio problema de salud, no es sólo un problema estético, ya que aumenta en 12 veces la mortalidad del que la sufre e incrementa el riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares, como el infarto agudo de miocardio, la diabetes, el infarto cerebral, la arteriosclerosis, etc. Una persona obesa vive de promedio 10 años menos que una persona delgada.

Muchos autores consideran la obesidad la pandemia del siglo XXI (una pandemia es una epidemia a nivel mundial), es una patología que está aumentando en todo el mundo y la prevención y tratamiento de la misma, se está convirtiendo en un problema de salud prioritario.

En España, concretamente, el 80% de la población está por encima del peso recomendado. Tendríamos que distinguir entre obesidad y sobrepeso. Para hablar de cualquiera de los dos nos remitimos al índice de masa corporal (IMC) que indica el estado nutricional de la persona considerando dos factores elementales: Su peso actual y su altura, la fórmula sería: peso actual en kg / (altura, en metros²). El IMC normal se sitúa entre 18 y 25, entre 25 y 30 se habla de sobrepeso y cuando el IMC está por encima de 30 se habla de obesidad, por encima de 45 se habla de obesidad mórbida.

Hay diferentes tipos de obesidad, está la llamada obesidad central o troncular, por ejemplo la del personaje de comic Obelix, que tiene la cintura más grande que la cadera, y la obesidad global, que sería la de las Venus de Rubens. Esta distinción es importante porque la incidencia de enfermedades cardiovasculares es mayor en la obesidad central, que por otra parte es más frecuente en los hombres. El perímetro abdominal es una medida que determina la cantidad de grasa acumulada en el organismo. Dicha medida comienza a ser de riesgo, ya que se asocia a complicaciones metabólicas como la diabetes, la hipertensión arterial, etc., cuando es superior a 88 centímetros en la mujer y a 102 centímetros en el hombre. Una persona con exceso de peso y con el perímetro abdominal inferior a estos valores presenta obesidad periférica; si es mayor, se denomina obesidad central.

Desde la medicina, se dice que las causas de obesidad son la mala alimentación, demasiado rica en grasas y en hidratos de carbono, y el sedentarismo, además de señalar que hay una base genética.

BULIMIA

La bulimia es una posición psíquica que lleva a cierta relación con la comida, de tal manera que estos pacientes se dan grandes atracones, generalmente de alimentos altamente calóricos: dulces, repostería, aperitivos tipo patatas fritas, galletas... Estos grandes festines, realizados con gran regocijo por parte del paciente, son seguidos de un intenso sentimiento de culpabilidad, que les lleva a querer borrar lo sucedido, o al menos sus efectos, y se provocan el vómito, como lo hacían los antiguos romanos, con una pluma de pavo real que estimulaba el reflejo nauseoso, estos para poder seguir comiendo.

Cuando se asocia a la anorexia (es frecuente que ambos padecimientos alternen en un mismo paciente), disminuye la gravedad de ésta, ya que los pacientes nunca llegan a la pérdida de peso extrema a la que llega la anorexia aislada.

Pero qué es lo que lleva al paciente a comer mucho más de lo que precisa para realizar sus actividades diarias, tanto en la obesidad como en la bulimia, sólo nos lo puede responder el psicoanálisis, y aunque cada caso es singular y sólo podrá saberse del deseo en juego cuando el paciente hable en el marco de la relación analítica.

Algunos de los factores psíquicos en juego:

1. El miedo a morir de hambre: Tenemos que tener en cuenta que la alimentación, como ya hemos referido, tiene una íntima relación con la supervivencia del sujeto. El hambre es fundamental para la conservación del individuo. A veces, lo que lleva al paciente a comer mucho más allá de lo necesario, es el miedo a morirse de hambre, aunque nos parezca mentira viéndolo



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3285)

desde fuera con sus 150 kilos, el miedo no tiene nada que ver con algo racional.

2. La bulimia como equivalente a un ataque de angustia: Los pacientes refieren con frecuencia que "comen por ansiedad" o para calmar la ansiedad. Dentro de las manifestaciones de la neurosis de angustia, en ocasiones, en lugar del típico ataque de angustia, con nerviosismo, temblor, palpitaciones, miedo a la muerte o a la locura, etc., lo que se produce es un equivalente al ataque de angustia, en lugar de sentir angustia, el paciente come compulsivamente. Se trata de un equivalente de un ataque de angustia que cursa como ataque de bulimia.

Los ataques de angustia son explosiones de goce, aparentemente sufrientes, pero llevan al sujeto a experimentar intensas sensaciones corporales, muy similares a las del coito: taquicardia, aceleración de la respiración con suspiros y jadeos. Muchas veces el relato del paciente está lleno de metáforas sexuales: "Me meto unos atracones..." o "me meto los dedos para vomitar" "Hasta que no sale todo no me quedo tranquila" es un continuo meter y sacar, como si de una relación sexual se tratase.

3. El pudor y la obesidad: Hay muchas obesidades que se desarrollan en la pubertad, en algunas de ellas se observa que lo que está en juego puede ser una cuestión de pudor. Hay mujeres que engordan para esconder sus formas femeninas, como si hubiera un rechazo en ellas de su feminidad. Además, al engordar también se masculinizan, pierden pelo, como los hombres, porque en la grasa se producen andrógenos (hormonas masculinas). La feminidad en la mujer es una construcción. En los niños muy pequeños, no se ha construido aun la idea de diferencia sexual, aún observando las claras diferencias anatómicas que existen entre niños y niñas, tanto unos como otros, las niegan, ante la ausencia de pene en la niña, piensan: "ya le crecerá" o bien "es una niña mala y se lo han cortado", todo por desconocimiento de la diferencia sexual. La niña tiene que pasar de esta sexualidad masculina, a una sexualidad femenina, producir su feminidad, pero hay muchas mujeres que en este punto, se posicionan de manera inconsciente en una negación de las diferencias. A este respecto, los atributos femeninos y la belleza, son considerados por la mujer como una compensación de su "falta" de pene. Engordando para esconder estos atributos femeninos, también niega su feminidad.

Estos sólo son algunas de las situaciones psíquicas que pueden llevar a la obesidad o a la bulimia. En todo caso, son todas susceptibles de un abordaje psicoanalítico.

Alejandra Menassa de Lucia.

Psicoanalista.

Médico Especialista en Medicina Interna

653 903 233

alejandramenassa@live.com

www.alejandramenassa.com

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

JUVENTUD GRUPO CERO



¿PERVERSIÓN? O ¿LA MUERTE DE LA PALABRA?

un libro de Miguel Oscar Menassa

Este trabajo, donde se cruzan diferentes niveles de escritura, es un compendio donde el momento inicial de la desviación de la mirada, abre el campo del deseo siendo ese desvío constituyente de lo que será el orden simbólico. Está escrito en una noche donde lo que se aprecia es el transcurso de las horas marcando su escritura, una noche por la que el escritor descenderá hasta donde el día no pueda más y emerja como luz iluminando destinos. La música es la del fondo del mar acompañando el ruido de una máquina de escribir atemperado para que sólo sean murmuraciones de la noche.

Un momento de espera abre el texto, siendo la espera la posibilidad del momento preciso para comenzar el vuelo, el vuelo que es el desprendimiento de un amor que tendrá que convertirse en otra cosa, volátil y quieto al mismo tiempo como en el canto de los pájaros.

La pregunta sobre la perversión anima a lo que insiste en repetirse de la misma manera, sin tiempo, como un imposible, pero será en esa insistencia donde encontrará la posibilidad de la sustitución. Desde el principio del trabajo, la poesía se muestra como un aliado, ya que es un mandato que se impone de la misma manera en que se impondrá en lo humano el desvío de la mirada, adquiriendo como todo desvío la posibilidad de ser otra cosa.

El primer encuentro será con la cultura, donde la perversión, será no sólo patrimonio del neurótico, sino también del poeta y del científico.

Una subversión que se impone fuera de la patología o de una sexualidad normalizada, para tender otros límites que harán perder los estribos a narciso ya que toda la fuerza creadora será un mas allá de las determinaciones familiares. La propuesta es legislar el narcisismo, que será producir el estallido grupal que creará una máquina, máquina que no tendrá un solo dueño sino que será esa multiplicidad ajena, lo que someta al humano hasta el límite de la creación. Es la creación la que enseñará que dentro de nosotros el poder adquiere otro estatuto, será un poder sobre nosotros mismos, sobre nuestros cuerpos y sobre nuestra palabra.

Un punto de descentramiento entonces y un fuera del cuerpo propio, considerado demasiada cárcel para quien quiere crear. Expansión de la energía a un cuerpo grupal, que será el soporte material de esa fuerza creadora, un grupo capaz de soportar los deseos de todos sus integrantes, una máquina que pueda superarse hasta su paroxismo, y que abre el espacio donde las combinaciones no tienen fin.

Es una soledad, mas bien el sentimiento de una soledad lo que aleja al poeta de la escritura, pequeños sentimientos de propiedad privada perdida entre otras voces, pequeña traición que sólo busca desviarlo, traición necesaria para tomar distancia de una palabra ciega, palabra sin palabras, creando un orden planetario diferente donde la propiedad del cuerpo también quede diluida en otros cuerpos. Desde allí otra versión se impone y la escritura es ese vértigo de una trasgresión, de un movimiento exagerado, de un encuentro donde algo cae para siempre y en ese extravío donde los sinsentidos son sus desviaciones, sin pertenecerse a nadie, nace la poesía. Una violencia que lo somete, que nunca



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3286)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3284)

podrá ser investigada, porque el poeta no sabe nada acerca de lo que escribe.

El segundo encuentro será con la poesía. El poeta ama la vida, cree en el hombre ciegamente, y la posibilidad de la posibilidad queda en manos de una poética, lo natural se transforma, y un término segundo hará que un símbolo que expresa una palabra se transforme en aullido. Potros salvajes o heraldos negros que manda la muerte y la violencia de una furia contenida durante mucho tiempo, estalla con un ruido ensordecedor, ruido a mar que ama a sus grandes víctimas, las del orden humano.

Y por primera vez la transgresión a la ley ayuda a que el ser se derrumbe entre maremotos y la verdad se oculte tras las máscaras de una mentira que encubre la rabia y el dolor, frente a los cuerpos mutilados.

Múltiples mutilaciones, llegan a invadir lo masculino y lo femenino y entonces es allí que comienza la comprensión de todos los pobres gestos que también forman parte de algún ser.

La primera en aparecer es la palabra dos, cargada de sentidos, indicando una torpe unión entre quienes no se conocen por estar demasiado juntos, y dios establece el diálogo de locos que sólo habla con Dios, ya que a dos hay que agregarle otro cualquiera, algún idiota con una sola misión, ser capaz de hacer añicos los espejos y ya ni siquiera la cuenta sigue ordenada numéricamente y el tres es sólo un cuarto que es sólo el tiempo de una muerte.

Se instala un temor que es el tiempo de los días que pasan más temibles que la inmortalidad. Un adormecimiento inducido por el tic-tac del tiempo del reloj.

Una especie de sueño mortal, que dice: muero cuando no puedo tener en la cabeza todos los nombres que pronuncio, muero de espanto cuando no puedo pronunciar todos los nombres que tengo en la cabeza. Una pérdida de la realidad, un desmayo del origen que se vuelve bruma y ya nadie sabe quien es padre o madre en ese enjambre donde los animales salvajes quieren ser también parte de la fiesta. Se asoman frente al espejo sus imágenes y en ese cielo nublado caen todos los sentidos y se esboza el destino de la bestia, volver de esos lugares para amarnos, y arrastramos sin piedad por el camino del goce hacia la muerte.

De la perversión habremos de decirlo, ella es nuestra máscara. Y la noche se llena de brujas y con ellas huye también el niño por los matorrales, y en esa huida el niño ya ha dado los primeros pasos. Ya somos perversos. Palabras de papá en el corazón, palabras de mamá en el corazón, la guerra ha comenzado.

El niño no quiere morir, pide clemencia, para poder sobrevivir deberá desviar la mirada, deberá morir mil veces para no morir, terminará enjaulando su corazón, el fin del amor está próximo, la perversión acecha. Ha caminado hacia los dos costados de su corazón. Bebed mi sangre y comed mi carne, y el niño abraza por primera y única vez en toda su vida, el cuerpo de su madre.

Pero ella me recuerda tu voz entre los troncos, una voz que se perderá en la inmensidad, perverso o ciego y esas serán las palabras del cielo, ceguera frente a la cual lo bello pierde su poder. Serás estas palabras, serás mi nombre y mientras ella le habla de amor muestra su cuerpo perforado. Frente a este nuevo fracaso, al borde del abismo, palabras de papá en el corazón anuncian pequeñas y tibias mutilaciones, el campo de cielos donde ella era el color de los frutos y su sabor. Territorio donde la lujuria consiste en agotar las diferencias. Lugar donde el deseo pertenece al futuro.

Norma Menassa
Psicoanalista

normenassa@hotmail.com

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria n° 148

-Estoy dispuesta a triunfar, no sólo a sobrevivir, como antes de conocerte era toda mi ambición.

Quiero comerme el mundo antes que el mundo me devore por el excesivo peso de mis principios.

Haré lo que sea necesario, incluso psicoanalizarme contigo, si es necesario.

Abandonaré el miedo, la vergüenza, el pudor, los principios y, sobre todo, soltaré la solapa de mi chaqueta, único sostén de mi caída.

Me da tanto miedo...

-Usted no tiene que hacer nada, tiene que dejar que las cosas bellas le pasen, con tranquilidad, con amor.

Su voz, aunque sea alucinándola, me tranquilizaba, me montaba en sus versos y rozaba el olimpo.

-Pagaré el precio de amar a un genio. No me rendiré. Dejar constancia de vivir plenamente, me dejó agotada.

Relajo pensamientos, hay que dejarse llevar, me dijo:

-Remar y no esperar nada. Remar y no esperar nada... la escritura hace el resto.

Cómo me costó memorizar ese verso: Remar y no esperar nada.

Me estremece imaginar de qué manera soy manejada por todos los fantasmas.

En mí, piensa mi abuelita, goza la Virgen María, siente mi padre y decide mi madre. Brutal anémona.

Cuando pienso en la novela tengo celos y envidia todo el tiempo, pero ya me empiezan a parecer normales esos sentimientos.

Aún me queda mucho por aprender. La escritura no pertenece a nadie, es del mundo, del futuro, por eso debo agradecer, de vez en cuando, servir de vehículo a su potencia indomable.

Paralizada, indecisa, borro y corrijo y construyo mil veces la frase, sintiendo cada vez, que hoy nada me satisface.

Perdida entre palabras que me ignoran, altivas, toda insistencia es inútil, hoy, amor, nuestro encuentro es imposible.

-Dejo y vuelvo desesperadamente como buscando algo, me decía él.

El mundo, claramente, está saltando por los aires y yo, preguntándome, todavía, si algún burgués puede ser transformado. Me parece que ya es tarde para todo eso. Es una soledad lo que se instala en el ser cuando se comprende.

No debemos forjar en nadie, nuevas ilusiones que no tengan que ver con un proyecto social concreto. Porque no es posible mantener relaciones en el campo de las ilusiones.

Eso fue cosa de las religiones. Así es como los estados manejan a los pueblos, con conclusiones imaginarias de la realidad.

El infierno para la religión. La jubilación para los estados.

El mortífero zarpazo de la nada ya pasó.

Ahora han de venir soledades, las inmensas praderas infinitas y bucólicas hambrientas por amar.

¿Estaré rodeado de egoístas? ¿Yo mismo seré un egoísta que no le quiero dar más manzanas a los pecadores?

Muchas veces parecía que cerraría su decir con alguna pregunta, hasta yo mismo lo creía, pero en la mayoría de los casos aun que no fuera estrictamente necesario, siempre había más.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3287)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3271)

-De cualquier manera, querida, me doy cuenta que por más que reflexione, tendré que conseguir algo para mí. Es absolutamente necesario en los procesos de formación, que el maestro experimente cambios y si eso no ocurre, no hay transmisión.

-Me he puesto un pantalón y un jersey que me tapa el culo.

Esa palabra, culo, está invariablemente unida a tu lujuriosa mirada de gozador empedernido. Yo soy, así lo siento, tu culito de papá, mi amor, tu pequeño culito enamorado.

Yo, por mi parte, cuando te chupo el culo, traspaso los límites de lo permitido.

La primera vez que tuve un orgasmo de esa manera, sentí que los últimos secretos del amor me estaban siendo revelados.

Tu culo abierto, entregado a la voracidad de mi lengua, tu culo, amor, era todo mi cuerpo.

Amado Turco, este sábado Menassa inauguró Patio de Tango, la mejor escuela de tango del mundo.

Fue como caer en otro planeta: El espacio adquiere la dimensión concreta del próximo paso que, a la vez, debe ser el mismo paso, atravesado por la proximidad de otro cuerpo, transcurre paralelo a un tiempo, absolutamente alterado por la experiencia.

Así, al arrastrar con voluptuosidad la suela del zapato por el suelo, queda instalada la primera condición para que el cuerpo diluya su contorno hasta confundirlo con la música y que sea ésta quien lo dirija.

El centro de gravedad del pensamiento queda ubicado a escasos centímetros del suelo, con lo que resulta casi imposible perder el equilibrio.

Cierro los ojos, la música aún no existe o no la escucho, el tronco recto, los brazos agarrándose al aire.

Un paso, dos, tres y... cuatro. Repito varias veces, después el profesor reemplaza al aire.

Tiemblo y, por momentos, olvido todo.

Casi sin darme cuenta mis pies, mis piernas obedecen imperceptibles órdenes ajenas a la conciencia. Un paso, dos, tres y cuatro.

-No está mal, me dice y le tiende la mano a su pareja. Me mira y me dice:

-Mirá cómo es.

Toda ojos abiertos, observo esos cuatro pies moviéndose a la velocidad exacta, sutil equilibrio entre la ancestral voracidad del deseo y la sutil entrega del que se sabe dueño.

Había escuchado historias fantásticas, donde el canto de bellas sirenas robaba la voluntad de los hombres que, indefensos, eran arrastrados hacia ellas.

En aquel momento, en ese ocho para atrás inolvidable, supe que ya no volvería a ser la misma.

Pero ahora, volvamos un poco al sexo del amor. Desde el principio me resultó muy natural que utilizaras las cartas que yo te había enviado, ya no me pertenecían. Me acuerdo haberme dicho: son escritura.

Después me dió un poco de asco que, además de mis cartas, hubiera otras firmadas por distinto nombre, femenino, también dirigidas a ti.

En este punto ya no pude aplicar la teoría de la universalidad de la escritura con tanta naturalidad.

Claramente, una vez más, los celos me dominaban.

La vergüenza de confesarme destinada al error, me hace distinguir, en mí, una solapada tendencia al rencor, al "ya me las pagarás". Por ejemplo, te gustaron las cartas anteriores, entonces, jódete, ahora ya no puedo escribirte nada.

Y entonces, él me aconseja que tenga calma.

-Abrí un poco las piernas, me dice, sin segundas intenciones. ¿Viste, nena? lo peor de digerir es el éxito, el dinero fácil, el amor placentero. El resto, todo el resto, se aguanta bien.

-La frase exacta no existe, le digo, y hago como que no lo

escucho más. Me tapo con las sábanas, me acurruco sobre mí misma y muy cerca de su corazón, repito sin mucha fe:

-La frase exacta no existe.

Y él, me contesta con mucha parsimonia:

-Y el viento imperturbable que lo perturba todo, tampoco.

Así nos quedamos sin saber qué hacer, durante décadas.

Respiro por las heridas, amor mío, un poema de Leopoldo de Luis me lo permite.

Gracias por enseñarme a vivir, aún, cuando no quiero, protesto, insulto, callo e incluso, te escupo. Luego, me agarra una culpa vital. Siento que toda mi vida futura depende del arrepentimiento.

-Turco, necesito reconciliarme con Menassa o puede ocurrir lo peor.

El Turco, primero me miró como si sospechara de mí, luego estiró sus piernas, aflojó sus rodillas como para comenzar a bailar un tango y me dijo:

-Con Menassa es imposible reconciliarse o cualquier otra cosa parecida, él lo único que te permite es hablar. Recuerdo cuando un día me dijo:

-"Vos sí, Turco, que sos un vividor.

Y yo le contesté con una pregunta.

-Y vos, qué sos, una persona seria, responsable.

-No es eso, hombre, me dijo Menassa. Yo estoy siempre en el mismo sitio, pero vos cambias de vida a cada rato."

-¿Y qué me querés decir? preguntó un poco extraviada Zara.

Hoy al Turco le pasaba algo raro. Tal vez, intentó jugar Zara en voz baja, el Turco no hubiera preparado el encuentro que se produciría esa tarde-noche con Ohlinda.

-¿Qué quiero decir, se preguntó a su vez el Turco, qué quiero decir? Nada, no quiero decir nada o tal vez, que varias ellas esperan que yo me muera para poder vivir de las habladurías. Tendré que decirles, te digo, que se consigan algún otro trabajo, porque yo soy el encargado de escribir sus epitafios.

Zara contestó enojada:

-¿Y qué querés, que te chupe la pija ahora? Y como él nunca me contestaba, yo le grité con desesperación:

-Estamos de una tal manera iluminados, que el sol puede detenerse a nuestro paso.

-Te digo que ella prefiere gastarse mi dinero a trabajar o conseguirse un marido.

El argumento del Turco esta vez, consoló de alguna manera a Zara que se dejó caer en la tarde con una última pregunta que prefirió no hacer. ¿Qué relación había unido al Turco con Ohlinda durante 30 años?...

Estoy ansiosa por vaciarme en palabras, re-hacerme con letras. Después del aluvión impensable de frases, situaciones, conceptos, imágenes y, principalmente, pijas, conchas y culos. Todo ello matizado por el vuelo rasante de blancas mariposas innumerales.

Qué fuerza que tiene la novelita y juraría que empezó como un juego. Pero yo esperaba otro fracaso, como todas las veces anteriores después del único acierto de Novelarosa. Tiene vida propia. Utiliza cualquier medio, se alimenta de afectos, invisible red de deseos, pasiones, desencuentros.

Es decir, lo único que me puede diferenciar, en algo, del resto de tus ellas, podría ser vivir no desde las tripas, como es mi costumbre, sino desde la escritura, como es tu costumbre:

"Ella vive en mis versos, por eso no se descompone".

-Qué bello, qué maravilla, qué poder.

Capítulo XXVII de la novela "El sexo del amor"

Autor: Miguel Oscar Menassa



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3272)

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisionesgratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior)400 €
- Empastesdesde 30 €
- Endodonciasdesde 75 €
- Coronas o fundadesde 200 €
- Blanqueamientosdesde 100 €
- Implante más fundadesde 850 €

ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

www.grupocero.org

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez

Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Responsables de este número:

Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:

María Chévez (chevezmar@yahoo.com)

Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).

Teléfono: 91 758 19 40

Atención por skype o por teléfono:
664 72 15 87 - 91 758 19 40

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

ANÁLISIS DE LA FOBIA DE UN NIÑO DE CINCO AÑOS CASO "JUANITO" 1909

I) INTRODUCCIÓN

El presente historial clínico de un paciente infantil no constituye en rigor una observación directa mía. Dirigí, desde luego, en conjunto el plan del tratamiento, e incluso intervine una vez en él personalmente, manteniendo una conversación con el infantil sujeto. Pero quien llevó adelante el tratamiento fue el padre del enfermo, al que debo expresar aquí mi agradecimiento por haber puesto a mi disposición sus anotaciones, autorizándome a publicarlas. Y no fue éste su único merecimiento. Ninguna otra persona hubiera logrado del pequeño sujeto las confidencias que luego veremos ni hubiera poseído tampoco el conocimiento de causa que permitió al padre interpretar las manifestaciones de su hijo -niño de cinco años- y vencer así las dificultades de un psicoanálisis en edad tan tierna. Únicamente la unión de la autoridad paterna y la autoridad médica en una sola persona y la coincidencia del interés familiar con el interés científico hicieron posible dar al médico analítico un empleo para el cual hubiera sido inadecuado en otras condiciones.

Pero el valor singular de esta observación estriba en lo siguiente: En su labor de ir descubriendo por capas sucesivas los productos psíquicos, el médico que trata psicoanalíticamente a un nervioso adulto llega finalmente a ciertas hipótesis sobre la sexualidad infantil, en cuyos componentes cree haber hallado las energías impulsoras de todos los síntomas neuróticos de la vida ulterior. En mis *Tres ensayos sobre una teoría sexual*, publicados en 1905, hube ya de exponer tales hipótesis, tan singulares para el profano como irrefutables para el psicoanalista. Pero también el psicoanalista puede confesar su deseo de hallar una prueba más directa y próxima de aquellos principios fundamentales y preguntarse si no sería su fresca vitalidad, aquellos impulsos y deseos sexuales que con tanto trabajo logramos extraer a la luz en los adultos y de los que afirmamos, además que son acervo constitucional común a todos los hombres y sólo intensificados en el neurótico.

Con tal propósito vengo excitando hace ya tiempo a mis amigos y discípulos a reunir observaciones sobre la vida sexual infantil. Entre el material que así ha ido llegando a mi poder adquirieron pronto importancia preponderante las observaciones relativas a Juanito. Sus padres, identificados con mis teorías, habían convenido educar a su primer hijo con el mínimo de coerción estrictamente preciso para mantener las buenas costumbres, y como el niño fue haciéndose así una criatura despierta, alegre y juiciosa, la tentativa de dejarle formarse y manifestarse sin intimidarle pudo ser continuada sin temores. En lo que sigue reproduciré a la letra las anotaciones del padre, abste-



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3273)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3274)

niéndome, naturalmente, de toda tentativa de velar por motivos convencionales la ingenuidad y la sinceridad del infantil sujeto.

Las primeras observaciones sobre Juanito datan de la época en que no había cumplido aún los tres años. Manifestaba por entonces, con diversas ocurrencias y preguntas, vivo interés por una cierta parte de su cuerpo, a la que llamaba "la cosita de hacer pipí". Así una vez dirigió a su madre la pregunta siguiente:

Juanito: Oye, mamá: ¿tienes tú también una cosita de hacer pipí?

Mamá: Naturalmente. ¿Por qué me lo preguntas?

Juanito: No sé, pensaba no más.

Por ese mismo tiempo entró una vez en un establo en ocasión en que estaban ordeñando a una vaca, y observó: "Mira, mamá. De la cosita de la vaca sale leche".

Ya estás primeras observaciones justifican la esperanza de que gran parte de lo que Juanito nos descubría demostraba ser típico del desarrollo sexual infantil. Ya indicamos en otra ocasión⁷³⁴ que no había por qué espantarse al encontrar en una sujeto la representación de la satisfacción sexual *per os*. Esta representación repulsiva tiene un origen inocente, pues se deriva del acto de mamar del seno materno, derivación en la cual actúa como elemento intermedio de transición la imagen de la ubre de la vaca, la cual, por su naturaleza, es una mama y, por su forma y situación, un pene. El descubrimiento de Juanito confirma la última parte de mi hipótesis.

El interés de Juanito por la cosita de hacer pipí no es exclusivamente teórico. Como era de esperar, le incitaba también a tocamiento del miembro. Teniendo tres años y medio le sorprendió su madre con la mano en el pene y le amenazó: "Si haces eso, llamaré al doctor A. para que te corte la cosita, y entonces, ¿con qué vas a hacer pipí?".

Juanito: Con el "popó".

Juanito responde aún sin conciencia de culpabilidad, pero adquiere en esta ocasión el *complejo de castración*, cuya existencia nos vemos forzados a deducir en tantos análisis de sujetos neuróticos, a pesar de la tenaz resistencia que los enfermos oponen a reconocerla. Sobre la importancia de este elemento de la historia infantil habría mucho que decir. El complejo de castración ha dejado en el mito (y no sólo en el griego) huellas evidentes. Ya en mi *Interpretación de los sueños* y en otros varios trabajos he tratado más o menos detenidamente este tema.⁷³⁵

Aproximadamente en la misma época (a los tres años y medio), llevado un día ante la jaula de los leones en Schönbrunn, Juanito exclama alborozado: "¡Les he visto la cosita a los leones!".

Los animales deben gran parte de la significación que han alcanzado en fábulas y mitos a la naturalidad con la que muestran a las criaturas humanas, penetradas de ávida curiosidad, sus órganos genitales y sus funciones sexuales.

La indudable curiosidad sexual de Juanito hace de él un pequeño investigador, permitiéndole descubrimientos conceptuales exactos.

Un día, a los tres años y nueve meses, ve desaguar la caldera de una locomotora y dice: "Mira, la locomotora está haciendo pipí. ¿Dónde tiene la cosita?".

Y después de una pausa añade pensativo: "Un perro y un caballo tienen una cosita; una mesa y un sillón, no." Ha descubierto, pues, una característica esencial para la distinción entre lo animado y lo inanimado.

El ansia de saber y la curiosidad sexual parecen ser inescindibles. La curiosidad de Juanito recae especialmente sobre sus padres:

Juanito: (A los tres años y nueve meses) Papá, ¿tienes tú también una cosita?

Padre: ¡Naturalmente!

Juanito: Pues no te la he visto nunca al desnudarte.

Otra vez contempla interesado cómo se desnuda su madre al acostarse. La madre le pregunta:

-¿Qué miras?

Juanito: Para ver si también tú tienes una cosita de hacer pipí.

-¡Naturalmente! ¿No lo sabías?

Juanito: No. Pensaba que como eres tan mayor, tendrías una cosita como un caballo.

Retendremos esta idea de Juanito, que adquiere luego extrema importancia.

⁷³⁴ Cf. el historial clínico de Dora.

⁷³⁵ Adición en 1923: "La teoría del complejo de castración ha sido luego cumplidamente desarrollada y ampliada por las aportaciones de Lou Andreas-Salomé (1916), A. Stäke (1910), F. Alexander (1922), y otros. Se ha hecho observar que el niño de pecho tenía que sentir ya el acto de serle retirado el seno materno al terminar cada una de sus mamadas como una castración; esto es, como la pérdida de una parte importante de su propio cuerpo. Igual sensación despertaría en él el acto regular de la defecación. Por último, el nacimiento mismo, como separación del cuerpo de la madre, con la cual ha formado hasta entonces el niño un solo ser, constituiría el modelo primordial de toda castración. Sin dejar de reconocer todas estas raíces del complejo, he creído necesario hacer constar que el nombre de "complejo de castración" debía limitarse a los estímulos y efectos relacionados con la pérdida del pene. Aquellos a quienes los análisis de sujetos adultos han convencido de la existencia general e ineludible del complejo de castración se resistirán, naturalmente, a referirlo a una amenaza casual y mucho menos constante, y habrán de admitir que el niño construye por sí mismo, imaginativamente, dicho peligro, fundándose en alusiones levisimas, siempre dadas. Tal es el motivo que ha impulsado a buscar las raíces más hondas y constantes del complejo. Tanto más valioso es, en este caso de Juanito, el hecho de que la amenaza de castración sea confirmada por los padres y situada en una época en que el infantil sujeto no mostraba aún síntoma alguno de su fobia ulterior."

Sigmund Freud
De "Obras completas"



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3275)